

Precios de suscripción

Table with 2 columns: Location (Sevilla, Provincias, Portugal, Ultramar) and Price (Ptas.).

PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración AZOFAIFO, 3

Director: DON RÓMULO DE LARA



HORAS DE OFICINA

De 10 á 2 de la tarde y de 7 á 9 de la noche.

Advertencias

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia deberá dirigirse á nuestras oficinas, AZOFAIFO 3, á nombre del Administrador D. Enrique Barea.

Anuncios y remitidos á precios convencionales.

LA AVALANCHA

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Sábado 25 de Agosto de 1888

SUSCRIPCIÓN PÚBLICA

PARA EL EJERCICIO DE LA ACCIÓN POPULAR

Table listing subscribers and amounts. Includes names like Manuel Ruiz, Francisco Gandulla, Vicente Gandulla, etc., with amounts in Pesetas.

Continúa abierta la suscripción popular en la redacción de LA AVALANCHA, Azofaifo 3; en la imprenta de D. José M. Ariza, Sierpes 19; en la calle Génova núm. 15; en el establecimiento de calzados de Barea y Hernando, Puente y Pellón 13; en la librería de Torres, Plaza Nueva 2, y en la armería de D. Victorio Oregui, Sierpes 88.

EL MANIFIESTO DE LOS ÍNTEGROS

La prensa tradicionalista que sigue la actitud adoptada por el Sr. Nocedal y El Siglo Futuro, publicó al fin el anunciado manifiesto, suscrito por veinticuatro periódicos, en el que declara fuera de la religión católica al monarca sin trono, excluyéndole al mismo tiempo de los verdaderos principios de la agrupación cuyo lema es Dios, Patria y Rey.

Capítulo de cargos

«Antes de expulsarnos, y mientras á nosotros se nos vedaba, so pena de declararse nos rebeldes, defender la verdad desconocida y nuestra honra de mil modos ultrajada, se nos entregó indefensos á la ira de nuestros adversarios, que impunemente y sin freno procuraban irritarnos y precipitarnos, haciendo escarnio de nuestra integridad doctrinal y denigrándonos, en cartas y artículos, con cuantas injurias y cuantos improperios pueden inventar el despecho y el odio. Al expulsarnos, D. Carlos mismo, y su secretario de orden suya, no se contentan con decir y castigar nuestra culpa: juzgan las intenciones del uno, diciendo de él que sustenta la sana doctrina por saña rencorosa, soberbio y vengativo; de los otros juzgan que defienden la verdad por servir ciegamente á la pasión ajena, á todos llaman rebeldes, discolos, infieles, desleales, soberbios ó serviles, engañadores, falsarios, criminales. Y peor que á los mayores criminales se nos trata; que ni aun se nos han concedido las formas de juicio, los trámites de proceso, los términos de prueba, la audiencia y la defensa que á los mayores criminales no se negó nunca.—Tal ha sido el procedimiento contra nosotros usado; nuestros lectores lo conocen, y documentalmente consta en las colecciones de los periódicos que suscriben esta manifestación.»

El porqué de la ruptura

«Deseosos de obedecer hasta donde la conciencia lo permitiese, obedecimos y callamos; aunque bien inútilmente, porque nuestra obediencia no evitó la carta del secretario de don Carlos al señor director de El Correo Catalán, fecha el 24 de Mayo, comienzo de la subiguiente y larga serie de desautorizaciones y expulsiones. Se nos abrió el camino de la representación privada: uno de nosotros representó, y todos nos disponíamos á representar á don Carlos, exponiéndole los errores que corrían entre nosotros, y preguntándole netamente, para saber á qué atenernos, si sus órdenes prohibían la defensa de nuestros principios fundamentales contra quien quiera que los ataque» y «daban carta blanca y seguro para combatir nuestros principios fundamentales y propagar y consolidar los errores liberales en nuestra comunión, sin que se les pueda contradecir.»

La autoridad regia según los íntegros

«Mas al propio tiempo el señor duque de Madrid afirmó dos cosas muy graves. Cuanto á su jurisdicción sobre las cuestiones doctrinales, motivo de la representación, respondió que «indudablemente para que haya unidad en nuestros trabajos se necesita de un juez que esté por fuera y por encima de toda discusión», y que ese juez es «el rey, depositario del principio de autoridad». Y como si no fuera bastante tenerse y declararse por juez de las doctrinas, todavía cuanto á los principios dijo que en la España tradicional ó católica «no hay más bandera que una: la suya, la que lleva inscriptos los principios proclamados en su carta-manifiesto á su hermano D. Alfonso», y que «el deber de nuestra prensa es sostener los principios inscriptos en sus manifiestos»: lo cual sería muy duro, aunque todos esos principios fueran sanos, y en esos manifiestos no hubiera tendencias deplorables, errores graves ni nada que corregir; porque no es D. Carlos juez de la doctrina, maestro de la verdad ni fuente de todo derecho; porque la palabra del rey no es la bandera española, ni es su voluntad nuestra ley fundamental; porque nadie está obligado á tomar por enseñanza de Dios ni por ley fundamental de la patria lo que el rey quiera decir, y porque él lo diga, en uno ó varios manifiestos; porque al contrario, el rey es quien tiene que someter su palabra, su voluntad y sus manifiestos á las enseñanzas de Dios y á las leyes fundamentales de España; porque sus manifiestos en tanto serán aceptables en cuanto se conformen con esas leyes y sus enseñanzas, que son nuestra única bandera; porque la fe tradicionalista pone sobre todo y ante todo á Dios y las enseñanzas de su Iglesia; á la patria despues con sus leyes,

fueros y franquicias informados por la doctrina católica, y en fin al rey, cuyo oficio no es destruir, adular y mudar á su capricho, sino proteger los fundamentos de España y ser brazo firme y humilde sostén de las enseñanzas divinas.»

Fijación de principios

«Nosotros no somos un partido personal, como el canovista ó el sagastino, que se constituye por la voluntad de nadie, aunque sea rey, y se cambia ó modifica según el programa ó el discurso que al jefe se le antoja escribir ó pronunciar al comienzo de cada legislatura. Nuestra bandera es muy anterior y muy superior al duque de Madrid y al conde de Montemolín y á Carlos V, que nada pudieron darle ni quitarle, sino que recibieron de ella sus derechos, y aun á la cuestión dinástica, ideada y planteada por la revolución en daño de nuestra bandera. Los tradicionalistas de hoy defendemos la misma bandera que los tradicionalistas de 1833 y 1848 con Carlos V y Carlos VI; la misma bandera que los tradicionalistas de 1822 y 1823 defendieron por Fernando VII y en 1827 contra Fernando VII, con evidente razón á pesar de su legitimidad indisputada; la misma bandera que los tradicionalistas de 1808 y 1812 defendieron contra los jansenistas en las Cortes de Cádiz y en los campos de batalla contra los ejércitos de Napoleón.»

¡Sus, y á la lid!

«¡A unirse, á concertarse, á trabajar, á luchar con fe y sin descanso, á contar y preparar las fuerzas que nos pueden salvar en el día decisivo!»

«¡Por la Iglesia de Dios y por las tradiciones de la patria, católicos españoles! ¡Sursum corda, y adelante!»

31 de Julio de 1888.

El Centinela.—Lo Crit de la Patria.—Lo Crit de la Victoria.—Diario de Cataluña.—El Diario de Lérida.—El Diario de Sevilla.—Dogma y Razón.—El Eco Cascantino.—El Eco de Queralt.—El Estandarte Riojano.—El Eúskaro.—La Fidelidad Castellana.—El Fuerista.—El Gorbea.—El Integrista.—Lo Mestre Titas.—El Morellano.—El Norte Catalán.—El Restaurador.—El Semanario de Figueras.—El Semanario de la Bisbal.—El Siglo Futuro.—El Tradicionalista.—La Verdad.»

DESERTORES Y APÓSTATAS

Estadística que nuestro colega El Motín, forma de todos los republicanos de algún viso que en esta larga peregrinación por el desierto político han renegado de la República y adorado la Monarquía, ó sea el becerro de oro, desde Diciembre de 1875 hasta la fecha.

Anibal Alvarez Osorio.—Ex-director y ex-gobernador. Zorrillista intransigente, enemigo feroz de Martos. Hoy marquista.

Francisco de Asís Pacheco.—Diputado y director hoy de la unión republicana. Hoy marquista.

J. Burell.—Diputado. Pactista hace poco. Hoy ministerial.

Gutiérrez Gamero.—Gobernador moretista. Ex-secretario en París de Ruiz Zorrilla.

Juan Antonio Coreuera.—Ex-secretario y ex-gobernador. Hoy ministerial.

Sánchez Román.—Ex-zorrillista. Catedrático y hoy candidato ministerial á la diputación.

Eduardo Perez Pujol.—Catedrático. Ex-diputado republicano. Hoy marquista.

Amalio Gimeno.—Diputado ministerial hoy. Republicano histórico.

Conde de Rius.—Zorrillista republicano. Hoy diputado ministerial.

Antonio Sedó.—Republicano histórico. Ex-diputado romerista.

Martí y Tarrats.—Ex-diputado, ex-gobernador, antiguo federal intransigente. Hoy marquista.

nador, antiguo federal intransigente. Hoy marquista.

Juan Róspide.—Agente revolucionario de Zorrilla. Hoy director del Banco de Puerto Rico, después de haber sido subdirector de Rentas.

José Perojo.—Ex-redactor de El Progreso. Hoy diputado.

Canalejas.—Ex revolucionario zorrillista. Hoy ministro de Fomento.

Eugenio Sellés.—Revolucionario, desprecador de cruces, redactor de La Tribuna. Hoy gobernador.

Polanco.—Director de El Liberal, y gobernador actualmente.

Peñalva.—Diputado zorrillista hace tres meses. Hoy magistrado.

Manuel Gómez Marin.—Diputado, ex-subsecretario del ministerio de Ultramar en la República. Hoy marquista.

A. Cuartero.—Diputado. Ex-representante revolucionario de Zorrilla en Albacete. Hoy marquista.

Serrano Fatigati.—Ex-conspirador revolucionario y antiguo federal, empleado hoy en Fomento.

Doctor González Valledor.—Ex-diputado y revolucionario zorrillista. Hoy conservador.

Eduardo Gómez Sigura.—Id., id.

Martínez Asenjo.—Diputado. Revolucionario zorrillista.

Francisco Rodríguez Rey.—Ex-diputado. Federal en Granada. Hoy romerista.

Nicolás Aravaca.—Diputado. Federal en id. Orador anarquista. Hoy ministerial.

Calvo Muñoz.—Vicepresidente del cantón granadino. Prendió al arzobispo Monzón. Diputado ministerial.

Carreño de la Cuadra.—Ex-diputado. Ex-gobernador. Federal en Granada. Hoy reformista.

Luis Felipe Aguilera.—Diputado. Hoy reformista. Antiguo federal.

Joaquín Fiol.—Diputado. Ex-gobernador de Madrid. Zorrillista y posibilista. Hoy ministerial.

Rajael Comenje.—Diputado hoy. Republicano ayer.

Enrique Martos.—Republicano antes. Vocal de la Junta de clases pasivas con la monarquía.

Juan Ulloa.—Ex-subsecretario. Hoy marquista.

Gálvez Hoiguín.—Hoy candidato ministerial á la diputación provincial. Republicano, orador fogoso del Casino popular.

Seliger.—Diputado ministerial. Zorrillista.

Gutiérrez Mas.—Diputado ministerial. Zorrillista revolucionario.

Andrés Mellado.—Director de El Imparcial. Diputado ministerial. Antiguo director de dos periódicos federales.

Simón de Varanda.—Ex-representante revolucionario de Zorrilla en Zaragoza. Hoy alcalde del Rey en id.

CIRCULAR IMPORTANTE

Hemos recibido el siguiente documento, cuya recomendación mejor está en su lectura:

«Madrid 15 de Julio de 1888.

Sr. Director de LA AVALANCHA.

Muy Sr. nuestro: La Comisión encargada de llevar á efecto la Suscripción Nacional en favor de los huérfanos de D. Estanislao Figueras, termina en estos dias su cometido, asegurando á aquellos niños un capital de ocho mil duros y elevando en el cementerio del Este un modesto monumento á la memoria de nuestro ilustre correligionario.

En el próximo mes de Octubre habrán de trasladarse las cenizas de Figueras al mausoleo recién construido y hemos acordado evitar á los pobres huérfanos del gran orador, los

muestras á su primo; y esto le daba que pensar, porque sabía que Job era un perro perspicaz y de muy buen instinto. Mas por otra parte, Vannoy era tan modesto, tan servicial, tan adicto! Y además, detestaba tan cordialmente á la Francia! ¿Cómo había de concebir sospechas contra un hombre que aborrecía tanto al regente? Por lo que hace á Juan Blanco, su odio era mucho menos temible. El albino ocupaba en la escala social una posición más humilde, si cabe, que la de Job. Pasaba por idiota, y con su miserable oficio de tonelero no hubiera podido sostener á su achacoso y anciano padre, sin el caritativo auxilio de M. de la Tremlays. Era admitido en las cocinas del castillo, porque la hospitalidad bretona acogía generosamente á toda clase de hombres, así poderosos como

tagio perjudicial é inherente á la chusma de criados de que se ve precisado á rodearse todo hombre social, sabe siempre sobreponerse á los buenos deseos del mejor amo ocultando sus virtudes y publicando sus defectos. Maese Alano, el mayordomo, refulgía un terrible juramento y cortaba de mala gana un pedazo de pan á Juan Blanco, el cual mojaba entonces su sopa sin manifestar la menor apariencia de rencor, y comía, ó mejor dicho, devoraba con la más perfecta tranquilidad del alma. Cuando concluía su parca comida, le daban una escudilla de caldo y otro pedazo de pan para su padre Mateo Blanco, el viejo cesterero de la fosa-de-los-lobos, el cual padecía, hacia algunos meses, una fiebre ardiente que lo consumía y que su hijo Juan mitiga-

ba en lo posible, prodigándole los más tiernos cuidados. Ahora bien; la tranquila apatía que manifestaba el albino, ¿era real ó fingida? Esta es una pregunta que nosotros no podríamos resolver de una manera decisiva y terminante, pues aun los mismos que le conocían estaban discordes sobre este punto. No se podía conceder que su cerebro contuviese la suma de ideas razonables que constituyen la inteligencia del hombre, ni tampoco se podía asegurar que fuese un idiota. Durante el día, cantaba con voz clara y sonora subido en la cima del más elevado castaño extrañas canciones; por la noche daba brincos y vueltas en el aire á lo largo de los caminos: contraía su descolorido rostro á la pálida luz de la luna, haciendo ridículos gestos y feísimas contorsiones que hacían desternillar

asunto de conversación harto secundario. A excepción de Vannoy que le temía vagamente y como por instinto, Judas y M. de la Tremlays (que no se desdeñaba de conversar familiarmente acerca de él con su fiel escudero), eran los únicos que en el castillo se ocupaban del pobre albino. Todos admiraban su maravillosa destreza en los ejercicios del cuerpo, pero con la misma admiración que les hubiera causado la agilidad de un corzo de la selva, sin siquiera conceder á su dudosa locura ese prestigio misterioso de que por lo regular se rodea en las comarcas semisalvajes á los seres privados de razón. Los mismos habitantes de la selva desconfiaban de su demencia, no pareciéndoles franca la conducta que observaba aquel ente singular. Para las mujeres, Juan era un objeto de repugnancia y de amar-

gastos para ellos quizá imposible, de esta traslación que deseamos sea costeada por el partido republicano sin distinción de grupos ni matices.

En tal concepto, hemos resuelto abrir una suscripción modestísima y de carácter íntimo. No son necesarios grandes sacrificios por que los gastos á que nos referimos no han de revestir extraordinaria importancia. Por esto mismo nos dirigimos particularmente á un grupo de amigos y hemos prescindido de solicitar, para la firma de esta invitación, de muchas personas caracterizadas que no hemos podido ver en estos días y cuyo concurso sería absolutamente indispensable si se tratase de una manifestación pública y solemne al partido republicano.

Nuestra pretensión se reduce á que nuestros correligionarios tengan la bondad, primeramente, de contribuir con alguna pequeña cantidad, desde una á 5 pesetas, al fin indicado, y segundo, que se tomen la molestia de hablar á sus amigos más íntimos para que contribuyan de una manera análoga, entregando su cuota y remitiéndola bien á cualquiera de las personas que suscribimos esta carta, bien — y sería lo más fácil — al Sr. Labra, que vive en la calle de Serrano, núm. 31, esquina á Lista y que es el Presidente del Comité ejecutivo de la Suscripción Nacional.

Por de contado que de esta pequeña suscripción también se dará cuenta circunstanciada en nuestros principales periódicos.

Dispénsenos la molestia y sírvase contestar lo antes posible, en la inteligencia de que el 1.º de Octubre quedará cerrada esta pequeña suscripción.

De V. afectísimos amigos y correligionarios. Q. B. S. M.

Gumersindo de Azcárate.—Eduardo Baselga.—Ricardo Becero Bengoa.—Eduardo Benot.—José de Carvajal.—Francisco Casaldueño.—Rafael Cervera.—Ruperto J. Chavarri.—Ramon Chies.—Laureano Figuerola.—José F. Gonzalez.—Ignacio Hidalgo Saavedra.—Rafael María de Labra.—Santos Lahoz.—Patricio Lozano.—Mañuel Llano y Persi.—Marqués de Montemar.—Valentin Morán.—Ramon Moreno.—José de Muro.—Manuel Pedregal.—Bernard Portuondo.—Rafael Prieto y Caules.—Francisco Rispa y Perpiñá.—Fernando Romero Gilsanz.—Nicolás Salmoron.—Agustín Sardá.—Miguel Villalba Hervás.—Julio Vizcarrondo.

DENTRO Y FUERA

Ha llamado la atención de cuantos han visitado esta tarde el palacio de la presidencia, el que el Sr. Sagasta, que había salido de su casa á las dos y media, no pareciera por su despacho hasta cerca de las seis, sin que entre tanto se pudiera saber donde estaba.

Momentos después de haber llegado el señor Sagasta á su despacho de la calle de Alcalá, llegó el Sr. Abascal, con quien celebró una detenida conferencia.

El fallecimiento del general Riquelme ha motivado nuevos comentarios de mayor alcance, llegándose á decir, que no sería difícil que el general O'Ryan pasase del palacio de Buenavista á la presidencia de la Junta Consultiva, y que volviese el general Cassola al ministerio de la Guerra.

Parece que se encuentra enfermo de algún cuidado el teniente general Sr. Fajardo.

En Barcelona no se habla hoy de otra cosa que de las causas de la muerte del general Riquelme.

Dícese públicamente que no ha fallecido de muerte natural, sino á consecuencia de un balazo que recibió en un desafío por cuestiones de carácter íntimo.

Encuétrase ligeramente enfermo con una herida en el brazo derecho que lleva en cabestrillo, el fogoso y distinguido diputado provincial fusionista Sr. Bufot.

Los periódicos que ayer recibimos de la capital de Cataluña indicaban veladamente algo de esto y en noticias particulares que llegan desde allí á nosotros se habla de algo tan difícil de revelar como todo en lo que interviene la sombra siquiera de una dama.

No nos atrevemos, por lo tanto, á dar completo crédito á los rumores que llegan de Barcelona, que quizá hayan nacido de la muerte repentina é inesperada de un hombre que á su posición y á sus cualidades unía, según de público se decía, las dichas que proporciona

la sabrosa fruta de cercado ageno que el poeta (y por cierto que el general Riquelme también lo era) considera más hermosa que el prado por Abril de flores lleno.

Los periódicos de Barcelona que recibimos hoy y hemos recorrido con cuidado, no dicen nada acerca de esto.

De El Mercantil Valenciano:

«Vivimos de milagro: ayer fué puesto á disposición del juzgado de guardia un sujeto, y hoy probablemente será entregado otro, convictos y confesos de haber preparado un crimen en una ciudad de esta provincia, no llevándolo á efecto porque la víctima no cobró el día señalado una cierta cantidad.

Se trata de robo con asesinato. No debemos añadir una palabra más, porque á todos nos importa que la autoridad judicial desenrede por completo la madeja de este intento de crimen y llegue hasta el cabo.

Lo único que rogamos al juez á quien corresponde el sumario es que, siguiendo el ejemplo que están dando el del Mar y el fiscal señor Alix, tome á empeño el descubrimiento de este nuevo crimen.»

El diario conservador *Las Ocurrencias* tuvo ayer una muy feliz, aunque poco caritativa.

La ocurrencia fué publicar lo siguiente: «Ruiz Zorrilla en Málaga.—Dice un periódico malagueño que desde hace unos días se halla el Sr. Ruiz Zorrilla en Málaga, sin que se haya enterado el Sr. Moret.

Por su parte Ruiz Zorrilla no se oculta á las miradas de la policía, ni es objeto de alarma de nadie; antes al contrario muchos le dan la bienvenida, recibe cordiales saludos y cariñosos apretones de mano.

Sabemos de personas de orden que le han dado la bienvenida.

Su viaje no tiene otro objeto que presenciar los dolorosos esfuerzos de un pueblo arruinado por el caciquismo, que quiere olvidar su situación y divertirse un poco, y no puede conseguirlo.

Entre los viajeros que honran á Málaga con su visita, se distingue Ruiz Zorrilla por su aspecto simpático y bondadoso, así como porque en su rostro la honradez se exterioriza.

Son rasgos de familia. Se trata de un vecino de esta provincia que se llama Ruiz Zorrilla; y aunque pariente en segundo ó tercer grado del ilustre proscripido D. Manuel Ruiz Zorrilla, hace veinte años que no se han visto.

Sírva esto de consuelo y tranquilidad al señor Moret y de descanso á los telegrafistas.»

Suponemos que anoche encarecerán la tilla y los antiespasmódicos.

Y suponemos también que hoy encarecerán el cosmético y el carmin para remediar los estragos que el miedo habrá causado seguramente en la rosada tez del más bello de los ministros.

Dice un colega que se ha pensado en el capitán general de Burgos, Sr. González Izcar, para la presidencia de la Junta Consultiva de Guerra, vacante por fallecimiento del Sr. Riquelme.

En una entrevista que últimamente han celebrado los ministros de la Guerra y Gobernación con el presidente del Consejo, han convenido todos en que no son exactos los rumores de alteración del orden público.

Entre las cuestiones de que han tratado en esta entrevista figura la necesidad de acometer las reformas militares, por creerse necesarias para los intereses del gobierno.

El Sr. Sagasta recomendó á dichos ministros la mayor calma y prudencia, á fin de no provocar rozamientos en el seno del gabinete. Respecto á las reformas militares no cree oportuno el Sr. Sagasta llegar á las soluciones del general Cassola por temor de precipitar la disidencia del general Martínez Campos.

Al efecto se adoptará un medio para ir gastando paulatinamente la influencia del general Cassola.

Hablóse asimismo en dicha conferencia de la necesidad de atraer algunos elementos apartados del gobierno, aludiendo, al parecer, á los posibilistas, con objeto de recomendar las disgregaciones de la derecha.

También se pensó en atraer al general López Domínguez, ascendiendo para ello á teniente general al Sr. Bermúdez Reina y encargándole del ministerio de la Guerra.

A este último extremo parece que se opo-

ne el general O'Ryan, alegando que existen mariscales más antiguos que el Sr. Bermúdez Reina.

Esto podría quizá producir alguna disidencia en el seno del Consejo de ministros.

EL MISTERIOSO CRIMEN DE MADRID

Otra opinión favorable

Un redactor de *La Iberia* ha tenido en Agrelo, cerca de Vigo, una conferencia con el presidente del Consejo, Sr. Martos.

Ha versado dicha conversación principalmente, como no podía menos, sobre la campaña de la prensa insensata con motivo del crimen de la calle de Fuencarral, y el señor Martos sólo ha tenido elogios para ella. ¡Un insensato más!

Contra la prensa que se llama sensata dice el Sr. Martos:

«La prensa que clama contra lo que supone ataque á la administración de justicia, no ve esta cuestión bajo su verdadero aspecto. Ya sabe usted que las perspectivas cambian según el punto de donde se contemplan.»

Y en defensa de los periódicos insensatos se ha expresado en los siguientes términos:

«Dadas las circunstancias en que hoy se halla la administración de justicia, dado su carácter moderno, sus contingencias especiales que obligan á prestarse las declaraciones ante los escribanos ó sus escribientes, sin la intervención del juez, que por sus múltiples ocupaciones casi nunca puede presenciarlas, no hay tales quebrantamientos del secreto del sumario, toda vez que los mismos escribientes lo hacen público. No existe, pues, ataque á lo que han dado en llamar la justicia histórica.

La prensa de diversos matices emprendió notablemente la campaña. Otros clamaron contra lo que creían una extralimitación ó un desafuero, y el Gobierno en tales circunstancias, no ha debido ni debe echar el peso de sus valiosos medios en pro ni en contra de ninguna de estas actitudes, respetables bajo sus diversos puntos de vista.

El Gobierno, ante la resuelta y vigorosa campaña de importantes populares diarios, que, por manera inconcusa, reflejan determinadas corrientes de la opinión pública, ha cumplido y cumple permaneciendo neutral en la contienda...»

Respecto á la conducta del Sr. Millán Astray, el Sr. Martos piensa lo mismo que los periódicos insensatos.

Por eso ha dicho:

«El Sr. Millán Astray ha debido presentarse desde luego, para manifestar que no podía tener la absoluta y material certeza de que Varela no hubiese quebrantado su condena; y aun en el supuesto caso de que le hubiese consentido la salida, debiera también haberlo declarado, presentándose espontáneamente á la justicia.»

Noticia

Personas que creen conocer bien las intenciones del fiscal de la Audiencia Sr. Toda, aseguran que devolverá los autos á mediados de la semana próxima. Se cree que al propio tiempo dictaminará sobre el escrito de la acción popular.

Juicios y verdades

Nuestro querido colega *El Resumen* escribe un notable artículo, en el que pintando al desnudo nuestra actual organización de la justicia ordinaria, hace consideraciones, á mas de verdicadas, dignas de fijar en ella la atención por reflejar exactamente la manera de ser de este organismo del Estado.

Hé aquí algunos de los párrafos más importantes.

«Erase un exministro y abogado, de gran fama como abogado y como ministro, que suele y solía firmar sus escritos profesionales con abreviaturas no autorizadas por la ley.

Dió una vez con un juez nuevo, de los que vienen al ejercicio del cargo llenos de nobles ilusiones y de propósitos inmejorables, dispuesto á ser en todo escrupuloso, rígido, casi quiijotesto, como aquí decimos del que cumple celosamente con sus deberes.

Dovolió el juez el escrito, por causa de la firma, y poco después lo recibía nuevamente de manos del procurador de la parte á quien el letrado prestaba sus servicios profesionales con este cariñoso recadito:

—Dígale V. al juez que esa misma firma le puse á su nombramiento y no me devolió la credencial.

Histórico, plena y rigurosamente histórico.

¡Qué diantre! Aquí no hay nada secreto, y todos nos conocemos bien unos á otros. Nuestro país no es más que un pueblo grande, ó una casa de vecindad que coge del Pirineo al Estrecho. Cada vecino ve lavar y tender en el patio las ropas que se ponen los demás, y no hay modo de engañarse.

Aparecemos en la escena pública aderezados y compuestos con mil faralares, representando papeles importantísimos los unos, humildes los otros: magistrados, generales, estadistas, legisladores, académicos, gobernantes, diplomáticos; todos muy espetados y muy graves, declamando enfáticamente tiradas larguísimas de lugares comunes, sobre el patriotismo, los prestigios de la toga, la sanidad de la cosa juzgada, la disciplina, el honor, los intereses públicos, el orden social... Por dentro desle el jefe del Estado hasta el último vigilante de consumos nos estamos riendo unos de otros.

Cuando dejamos la escena nos desnudamos en los pasillos de la casa de vecindad, allí es el parecer las cosas y los hombres en su verdadero estado; allí el descubrirse las macas de los uniformes, la hilaza de los bordados, las espaldas, los remiendos de las togas; allí el ver que las camisas que deslumbran con su blancura, ni son todas nuevas, ni están todas muy limpias; allí el apreciar con exactitud lo que vale nuestra justicia, lo que vale nuestra administración, y para no quedarnos nosotros fuera, lo que vale también nuestra prensa.

Alguien nos acusará de demasiado naturalistas. Mas aún aquellos que tal hagan, no podrán por menos de decir lo que se dice de continuo leyendo las obras del verdadero naturalismo literario:

—Es duro, pero es verdad. La justicia, ¡ah! la justicia; el que atenta contra ella destruye la primera y más preciosa garantía de todo estado social.

Pero es el caso que aquí atentan contra la justicia los varones sensatos; los que se llaman hombres prudentes; los que quieren una justicia rutinaria, de pura apariencia, sujeta á los antojos del poder ejecutivo y al engranaje de la administración; una justicia confundida con la política, que interviene en las elecciones y las prepara á gusto de los gobiernos; una justicia que tenga el peso desequilibrado y la espada de dos filos, blando é inofensivo el uno para los poderosos, tajante y mortal el otro para los desvalidos.

¿Qué pretendemos en cambio los insensatos, los jacobinos? El poder judicial independiente; el magistrado elevándose por sus méritos propios, no por el favor de ministros ni diputados; una justicia que viva de acuerdo con la sociedad, y en cuyos templos se entre con respeto, no con espanto: una justicia que no esté á merced del abogado político que llegó á ministro, ó del que deja pendientes en su bufete quinientos negocios de abogacía el día mismo que toma posesión de la presidencia del Supremo: una justicia donde sean verdades reales, que no verdades legales, la independencia y la responsabilidad.

Digno de imitar

De un artículo que bajo el epígrafe *El Gobierno muere* publica anoche *El Estándarte*, tomamos el siguiente sustancioso párrafo.

«En la vecina República hace poco tiempo que entendían los tribunales en una causa que tiene muchos puntos de contacto por lo escandalosa, con la seguida á consecuencia del crimen de la calle de Fuencarral: la venta de cruces por el general Caffarel y otros elevados personajes. La opinión se pronunció tanto en París como lo está actualmente en España; los periódicos llenaban sus columnas con detalles de la causa, se excitaba el celo de los tribunales y se pedía justicia por todo el mundo para que fuesen castigados con mayor severidad que la emplean á veces en Francia los tribunales condenando al desdichado que roba una col para no morir de hambre; y aunque aguzaron no poco su inteligencia, apareció complicado Mr. Wilson, un importante individuo del partido gobernante y yerno del presidente de la República.

La opinión pública se indignó de tal manera, que no solamente hizo que el Congreso acordase autorización para procesar al diputado Wilson, sino que lanzó de su puesto al respetable Mr. Grevy, hombre que tantos servicios había prestado á la Francia, demostrando así al mundo entero que ese pueblo viril sabía exigir responsabilidades á todas las clases sociales.

Este saludable ejemplo no debemos olvidarlo con motivo del crimen de la calle de Fuencarral. Resultan responsabilidades en la infidelidad de custodia de presos, así como otras no menos graves, y los tribunales deben

mendigos, con estricta igualdad, sin excluir á los animales, que también eran admitidos en el hogar. Sin embargo, costábale al pobre albino gran trabajo conquistar un sitio junto al fuego; pues necesitaba hacer una porción de cabriolas para desarmar la ojeriza que le había tomado el mayordomo, y alcanzar su parte en la distribución de la comida.

—¡Atrás, maldito conejo blanco! le decía el jefe de los criados de Treml. ¿No te da vergüenza, teniendo caza en donde escoger en la selva, de venir á llevarte la pitanza de un cristiano!

Juan, según estaba de humor, bien meneaba la cabeza riéndose á carcajadas, ora bajaba tristemente los ojos llenos de lágrimas. Algunas veces un fugitivo destello de razón y de a rrogancia ó de dignidad ofendida

precipitarse desarmado al encuentro de un sangriento jabalí que amenazaba de cerca á su protector el escudero Judas; y no pocas veces se le había visto también escalar la elevada cerca del jardín de la Tremlays, á riesgo de recibir un balazo de los guardas del castillo, por sólo besar llorando de alegría la mano de su señorito Jorge, el nieto de su respetable bienhechor. Su ternura para con el niño constituía en él los caracteres de una ardiente pasión, y los que no creían en su falta de juicio, aseguraban que el aborrecimiento del albino á M. de Vannoy tenía origen de que lo consideraba como un intruso, destinado á usurpar traidoramente la herencia del inocente Jorge.

Mas esto se hablaba cuando no había otra cosa de mayor interés de que ocuparse, porque Juan Blanco era un

de risa á los capataces de los trabajadores, á los monacillos y al pertiguero de la iglesia inmediata. Y con todo eso, Juan cuidaba siempre á su anciano padre con el solícito rendimiento y las delicadas atenciones de una hija tierna y sumisa.

Cuando Mateo necesitaba de remedios para aliviar sus dolencias, Juan trabajaba entonces con el mayor ardor, y más de un rústico lugareño lo había visto de noche, arrodillado, orando á la cabecera del miserable lecho de su padre, observando sus menores movimientos y conteniendo la respiración para no turbar el fatigado sueño del anciano. Además sabíase y estaba probado con hechos evidentes, que no admitían la menor sombra de duda, que su sensible y noble alma era capaz de un reconocimiento sin límites. Cierta día se le había visto

parecía atravesar por un momento aquel rostro impassible. Entonces el rojo surco de sus párpados se ponía lívido y una tinta escarlata se esparcía por su blanca mejilla. Pero todo esto era instantáneo. El escudero Judas tomaba la defensa del pobre albino, cuya apatía natural triunfaba al instante de su pasajera cólera.

—Vamos, maese Alano, tened una poca de caridad, decía Judas al mayordomo.

Juan Blanco es un digno hijo de su padre, que era uno de los mejores servidores de la casa de Treml. Ya sabeis que nuestro señor no gusta que se trate de ese modo á los buenos habitantes de la selva.

Judas no mentía. Nicolás Treml era complaciente y benigno para con sus vasallos; pero por bueno y caritativo que fuese, la insolencia, ese cen-

LA MODERNA INDUSTRIA

GRAN FABRICACION DE SELLOS DE CAOUTCHOUC

Eugenio de Torres

PLAZA DE S. FERNANDO NUM. 2-LIBRERIA SEVILLA

GRAN REBAJA DE PRECIOS EN CINCO APARATOS DISTINTOS

- Sello Reloj, niquelado, desde. 5 ptas.
- Id. Medallón id. de cadena de reloj, desde. 4,50 »
- Id. id. de 4 usos, para sello, lacre, lápiz y pluma, desde. 4 »
- Id. id. fosforera id., id., id., desde. 4 »
- Id. Aparato automático, id., id., desde. 6 »

Se hacen toda clase de sellos especiales, se reforman los antiguos de metal con planchas de Caoutchouc. —Tintas para los citados sellos, grana, azul, violeta y negra, 2 rs. frasco.

SE GARANTIZAN LOS CITADOS SELLOS

PASATIEMPO ORTOGRAFICO

Palabras de dudosa ortografía que, siendo parecidas en el sonido, difieren en su significación y manera de escribirse, por D. Vicente Adrián y Nevado. Se vende en la Imp. de D. José María Ariza y en las principales librerías, al precio de 2 reales ejemplar.

Arrendamientos

Se arrienda la casa calle Ensenada, 3. Dan razón en la portería del Colegio del Buen Pastor, Cardenal, 1.

Se arrienda un piso en la calle de las Serpes, núm. 18, con cómodas y bonitas habitaciones, en precio de seis reales.—Se desean personas de edad; puede verse de ocho de la mañana a cuatro de la tarde.

Se traspasa ó arrienda la accesoría situada en calle Cuna núm. 37, propia para establecimiento. Dentro informarán.

FABRICA Y DESPACHO

DE CALZADOS

MIGUEL BAREA Y H. NO

Puente y Póllón, 13 (antes Dados)

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Especialidad en calzados para niños.—Fuerzas para diario.—Elegantes para vestir.

Diversidad en clases para Señoras y Caballeros.

JOYA MEDICINAL

AGUAS MINERALES NATURALES

DE CARABAÑA

Salmas, sulfuradas, sulfatadas-sódicas, hiposulfatadas

Única de su especie conocida

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y CUATRO DIPLOMAS DE HONOR Autorizadas por los Gobiernos de España y Francia

Son Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

AL PUBLICO EN GENERAL

Sus primeros efectos son: depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas, pudiéndose administrar á los niños ó ancianos más débiles como á las personas robustas.

Constituye un verdadero específico en las enfermedades del estómago, hígado, vientre, bazo, como las dispepsias, gastralgias, catarros gastro-intestinales, infartos del hígado y del bazo, ictericia, estreñimiento del vientre y todas aquellas que procedan de los órganos que tienen relación con el tubo digestivo.

En las enfermedades de la piel ó manifestaciones cutáneas, herpetismos, escrofulismos, úlceras, ezeemas, oftalmías, erupciones, infartos glandulares y otras, obran del mismo modo que en las anteriores, y en igual forma en las múltiples enfermedades de la mujer, leucorreas, flujos, granulaciones, clorosis, histerismo, menstruaciones difíciles y otras muchas, empleadas interior y exteriormente.

El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto, como sucede, parecida ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resultados opuestos á lo que se proponga.

Sus aplicaciones son numerosas, generales; á todos interesa conocerlas; es la Naturaleza quien las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio ó importancia.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse

R. J. Chavarri, Atocha 87-Madrid

Depósitos en Sevilla: En todas las farmacias y droguerías.—En Ecija: D. Rafael Pérez, D. Manuel González y D. Joaquín Morilla.—En Osuna: D. Manuel Calle.

CAMISERIA, PERFUMERIA Y GÉNEROS DE PUNTO

PUENTE Y C. A

19, FRANCOS, 19

Este Establecimiento, abierto recientemente al público, cuenta con un magnífico y variado surtido de todos los objetos concernientes á los tres ramos de camisería, perfumería y géneros de punto.

Gran novedad en corbatas, camisas, sombrillas, bastones, corsés, equipos para novias, etc., etc.

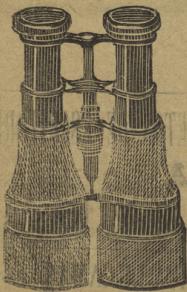
NO OLVIDAD LAS SEÑAS:

19-FRANCOS-19

OPTICA Y ORTOPEDIA

ALFREDO AGUILAR

TETUAN 24.-SEVILLA



El dueño de este gran establecimiento, el primero en su género en Sevilla, ha establecido importantes reformas en la fabricación de sus efectos, permitiéndole ofrecer á su numerosa y constante clientela, ventajas positivas en la adquisición y clase de todos sus artículos. Siendola dirección puramente científica, ningún otro está en iguales condiciones. Por consiguiente, el público encontrará instrumentos de Cirujía, de Química, Física, Efectos de Goma, Gafas, Lentes, Gémelos, Cristales de Roca, Barómetros, Termómetros, Pesalíquidos en general, Alambiques, Máquinas eléctricas de todos los autores y Pilas.

Aparatos Ortopédicos, sean para corregir y reformar las deformidades del cuerpo humano.—Fajas especiales para la contención de vientre de señoras y caballeros.—D. Alfredo Aguilar garantiza del modo más formal la contención completa de toda clase de hernias ó quebraduras, por muy grandes y antiguas que sean con sus especiales aparatos.

NOTA IMPORTANTE.—Antes estaba establecido en la calle de las Serpes número 18, junto al Correo.

TETUAN 24.-SEVILLA

BIBLIOTECA ECONOMICA SEVILLANA

Se publica un tomo quincenal de 32 páginas, conteniendo composiciones en prosa y verso de nuestros mejores escritores y dibujos hechos á la pluma por distinguidos dibujantes.

Hay 10 tomos publicados. Precio de cada volumen 10 céntimos.

A los corresponsales y libreros, 1'50 pesetas cada 25 ejemplares.

Para pedidos al Administrador, Trajan 23.

EL PENSAMIENTO

MODAS

GÉNOVA, 15.-SEVILLA

MARÍA DE LA SALUD FERNANDEZ

Este Establecimiento ofrece á sus favorecedores la más alta novedad en sombreros de señoras y niñas, para todos los sexos, empleando los últimos modelos de las principales fabricas de París, tanto en los cascos como en sus adornos.

ELEGANCIA, EXACTITUD Y ECONOMIA

GRAN JOYERIA Y RELOJERIA DE CARISIO ANZOLA-SIERPES 111.-SEVILLA

AGUA DE AZAHAR

COMPANIA FABRIL TENA.-SEVILLA

RECONOCIDA

como la mejor por su exquisita fragancia

y virtudes medicinales para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazón.



EXIASE siempre el nombre y firma de TENA en las etiquetas y la marca registrada la GIRALDA

VÉNDESE

en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de esta población, á los precios de 1'50, 2, 2'50 y 5 pesetas botella.

CHOCOLATES



DE LOS REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS

Las personas que desean tomar un exquisito chocolate, que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, DEBEN PROBAR el de los RR. PADRES BENEDICTINOS.

Los precios son tres únicamente: 2, 2'50 y 3 PESETAS libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de TODAS LAS POBLACIONES de España.

EN SEVILLA.—D. Francisco Las Heras, don Antonio Delgado, D. Tomás G. Azcona, D. José María Ormaechea, Sres. Gutiérrez, Tejero y C.ª, Sres. Vidal G. Gómez, D. F. A. del Campo.

EXPOSICIÓN DE MAQUINAS PARA COSER

EDUARDO PATIÑO

FRANCOS, 32.-SEVILLA



Único depósito de las legítimas MÉRCEDES y de la WERTHEIM eléctrica. Máquinas originales SINGER de lanzadera oscilante para familias y zapateros. VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

Se hacen toda clase de reparaciones garantizadas, y hay piezas de recambio, agujas, aceite, hilos, sedas, todo de superior clase y garantizado. CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

LA CATALANA

Fundición de hierro, construcción de Máquinas y Taller de Cerrajería

EUSTASIO OÑÓS

Atarazanas, 7, 8, 9, 10 y 12.—SEVILLA

Sacursal en Jaén, Portillo de San Gerónimo

Se construyen Prensas para aceitunas, de Molinete, Hidráulicas, de Palanca y de Imprimir; movidas al vapor, por caballerías ó por motores. Prensas para uva y para ácidos y zumos de todas clases y farderia.

Motores á vapor ó Hidráulicos.—Molinos harineros.—Norias de varios tamaños.

Bombas de todas clases, movidas al vapor, por caballería y á mano.

Toda clase de aparatos mecánicos.

Balcones, Ventanas, Cancelas, Repisas, Impostas, Monteras, Cristalerías, etc., etc., y todo lo que pertenezca á Herrería y Cerrajería.

EL ENCANTE

GRAN BAZAR DE JUGUETES Y BARATIJAS

DE JOSE PICO

UNICA CASA EN SEVILLA

que ofrece al público 200,000 juguetes y baratijas

A REAL Y MEDIO PIEZA

Inmenso surtido en Quincalla, Bisutería, Ferreteria, Perfumería, Objetos de escritorio y Cristal hueco.

Especialidad en Juguetes de todas clases.—Precios fijos y marcados al público.

—Exposición permanente.—Entrada libre, de siete de la mañana á once de la noche; los domingos y dias festivos hasta las tres de la tarde.

CERRAJERÍA, 33.-SEVILLA

DESPACHO DE ARMAS

de Victorio Oregui

88, SIERPES, 88.—SEVILLA

Sellos, Timbres y Grabados de todas clases.—Bastones y gran surtido en útiles de caza.—Reformación de toda clase de armas.

SIERPES, 88

GRAN BAZAR DE SASTRERÍA

DE Pantaleoni Hermanos

97, SIERPES, 97

Rogamos al público en general que antes de comprar género para trajes, visite este establecimiento, pues se ha recibido un gran surtido de trajes para niños de 3 años en adelante, todo con arreglo al último figurin, tanto especial de la casa como del extranjero; sus precios sin competencia en este ramo, como lo tiene acreditado esta casa.

PARA MEDIDA

Infinidad de piezas para elegir en toda clase de gustos y precios; trajes á medida, desde seis duros en adelante.

Gran surtido de capas, carriks y sobretodos, á precios sumamente baratos.

SIERPES, 97.—SEVILLA

COLEGIO DE S. RAMON

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

BUSTOS TAVERA 8.—SEVILLA

Desde el día primero al treinta de Septiembre queda abierto en este Centro de Enseñanza el registro de inscripción para la matrícula del curso del ochenta y ocho al ochenta y nueve, admitiendo alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

También se preparan en dicho Centro para las Carreras especiales de Aduana y Comercio.

Las personas que desean adquirir reglamentos del mismo se servirán dirigirse á sus Directores, quienes tendrán el honor de facilitárselos.